



Los tiempos van cambiando y la educación universitaria no es la excepción. Los acelerados cambios tecnológicos nos permiten aprovechar las oportunidades que estos nos brindan, para ofertar más conocimiento a la comunidad estudiantil, mediante plataformas virtuales y, así, potencializar el desarrollo de los profesionales.

Iniciemos hablando de las bondades que nos brinda la educación virtual. A lo mejor a usted, mientras va dando lectura a estas líneas, se le han venido a la mente otras facilidades que la virtualidad nos ofrece:

1. Las tendencias actuales apuntan a que las personas quieren aprender en entornos flexibles. Esto implica mayor autonomía e independencia para el desarrollo del proceso de aprendizaje: el estudiante marca su ritmo. Como complemento a lo anterior, debemos adoptar buenas prácticas educativas; es decir, esa manera de estudiar y que, en sí, nos va a generar un buen resultado. Por ello, este nuevo paradigma nos exige más compromiso y responsabilidad.
2. La tecnología, al lado de la educación virtual; ha revolucionado la habilidad de comunicación. La enseñanza virtual se ha convertido en un espacio social con múltiples retos, que nos posibilita acortar distancias y en el que debe imperar, de igual forma, el respeto a las partes que interactúan.
3. Compatibiliza nuestra vida laboral, familiar y personal al facilitarnos el desarrollo de nuestra formación desde la comodidad de nuestro hogar, y, en algunos casos particulares, inclusive desde la oficina. En definitiva, es todo un optimizador del tiempo, para invertirlo en otras actividades interesantes, como por ejemplo hacer deporte, u otros hobbies. ¡Usted decide!

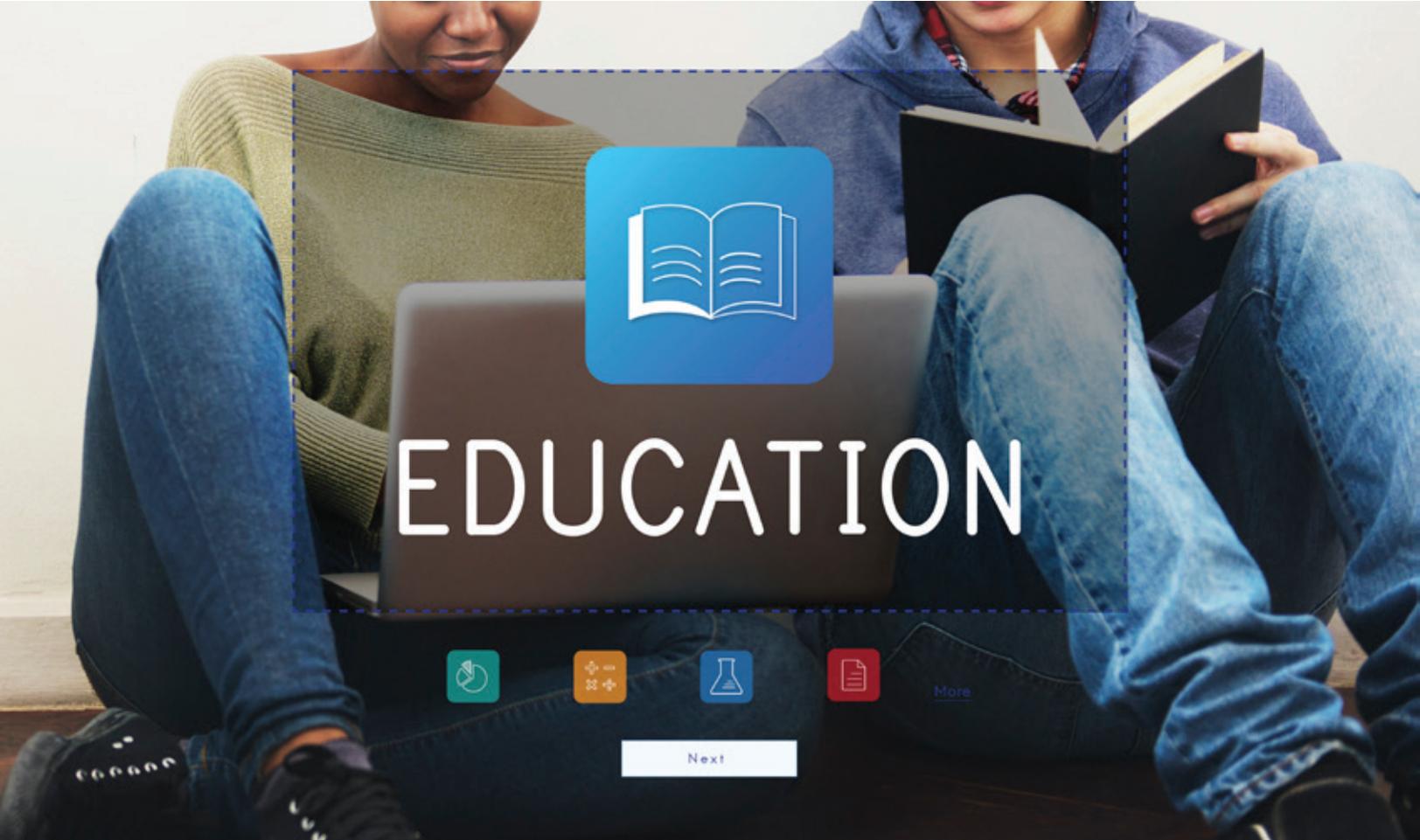
De forma paralela, implica retos. ¿En cuáles piensa usted? Mencionemos, por ejemplo, el perfil de un estudiante con más exigencias en habilidades de organización y comunicación. Por otra parte, para la universidad está el reto de ajustar su estructura organizacional: aquí surgen oportunidades de crear nuevas áreas con perfiles de puestos con habilidad para gestionar la virtualidad, calidad de los sistemas informáticos y, asimismo, el equipo de trabajo que lidera la gestión tecnológica en la entidad.

Otra de las variables es la cultura institucional, en la que quiero ahondar criterios.

Como gestores en la formación de profesionales y la responsabilidad que esto implica en el entorno que nos rodea, la cultura institucional marca la diferencia. Antes de seguir leyendo, lo invito a detenerse; hagamos una pausa, cuestionémonos y regalémosnos una respuesta que nos aporte valor: ¿Cuáles son esos dos cambios que yo debo hacer para acompañar a la universidad en el reto de la enseñanza virtual y que ambas partes seamos ganadoras?

La cultura organizacional y la virtualidad deben ir de la mano; de hecho, nuestras culturas empresariales y universitarias deben estar cimentadas de grandes dosis de habilidades como la proactividad, la adaptabilidad, el cambio y la planificación del cambio mismo. Todos debemos estar en la misma sintonía, por el compromiso que nos une con la sociedad desde nuestros diferentes roles.

**Como gestores en la formación de profesionales y la responsabilidad que esto implica en el entorno que nos rodea, la cultura institucional marca la diferencia. ¿Cuáles son esos dos cambios que yo debo hacer para acompañar a la universidad en el reto de la enseñanza virtual y que ambas partes seamos ganadoras?**



Esta propuesta de valor como lo es la virtualidad en la educación, enriquece el rol que estamos desempeñando actualmente; viendo más allá, nos permite ir obteniendo conocimiento de forma progresiva en áreas que debemos ir trabajando desde ahora y estar preparados para asumir retos. Incluso, formarnos y emprender en otras disciplinas, que nos darán una visión de nivel superior y que nos facultarán para ser agentes de cambio.

Anticipémonos a las transformaciones y aprovechemos estas metodologías, que nos facultan para vincularnos, de manera proactiva, a los retos actuales.

**Esta propuesta de valor como lo es la virtualidad en la educación, enriquece el rol que estamos desempeñando actualmente; viendo más allá, nos permite ir obteniendo conocimiento de forma progresiva en áreas que debemos ir trabajando desde ahora y estar preparados para asumir retos. Incluso, formarnos y emprender en otras disciplinas, que nos darán una visión de nivel superior y que nos facultarán para ser agentes de cambio.**



**Licda. Sandra Porrás Alvarado,**  
Gestora de Recursos Humanos  
y coach profesional